

SEGURIDAD POPULAR

Dirección y Administración: Serrano, 25, Teléfono 62853.

AÑO III.—Número 52

Madrid, 9 de enero de 1938

Precio: 15 céntimos

Las victorias de Teruel nos deben unir más que nunca a todos los antifascistas

Por encima de todo, Frente Popular

La victoria que hoy nos proporciona tan intensa alegría tiene un nombre: Frente Popular. El Frente Popular, representación de las fuerzas antifascistas del pueblo español, es el creador de nuestro glorioso Ejército. El es quien primeramente venció a la reacción y al fascismo en las elecciones de febrero del 36. Es él quien hizo frente a la sublevación monstruosa de los generales traidores. El es quien defendió gloriosamente a Madrid, dando al mundo el ejemplo de un pueblo que quiere ser libre y que lo será, pese a todas las dificultades y sacrificios por que haya que pasar.

En estos instantes de entusiasmo general de todos los antifascistas, el Frente Popular de Madrid llama a todos los trabajadores y antifascistas a reforzar la unidad bajo la bandera gloriosa e invencible del Frente Popular. Con esta bandera lucharemos hasta el fin y venceremos. Con esta bandera derrotaremos a los invasores y aplastaremos a Franco. Esta bandera será la que ondee victoriosa, como ahora en Teruel, sobre los más altos edificios de las ciudades que aun están bajo el yugo del invasor.

Los valerosos soldados que han proporcionado a nuestro pueblo este triunfo exigen de nosotros, de todos los antifascistas, un comportamiento digno de su heroísmo. Si ellos han logrado esta

victoria, si son capaces de lograr nuevos triunfos, es porque luchan unidos, porque en el Ejército popular todos los hijos del pueblo español, sin distinción de partidos ni organizaciones, luchan férreamente unidos bajo una disciplina consciente y sobre la base de los planes y de las órdenes del mando. Esta es una gran enseñanza para todos.

Cada día hemos de preocuparnos más de hacer más fuerte nuestra unidad en la retaguardia, de fortalecer mucho más el Frente Popular, bandera de victoria que hoy ondea triunfante sobre

Camarada antifascista: La República será fuerte, libre y poderosa con una gran disciplina. Tú debes ser un celoso propagandista de estas consignas en bien de la República.

los tejados de Teruel. El optimismo que hoy nos inunda no debe ser ciego. Hemos de permanecer alerta y vigilantes, porque aún el peligro acecha sobre nuestras líneas y sobre nuestra retaguardia.

Los traidores a la patria y los invasores no han renunciado a hacer de España una colonia de Hitler y Mussolini, y hay que dar por seguro que acentuarán sus ataques y su labor de provocación, de espionaje y de disgregación. Todavía nos esperan días difíciles, jornadas duras, a las cuales tenemos que hacer frente todos unidos y con inquebrantable fe en la victoria.

Por eso el Frente Popular de Madrid tiene especial interés en recordar a todos que el deber que dicta la formidable actuación de nuestro Ejército es el de estar cada día más unidos, de luchar implacablemente contra los emboscados de la «quinta columna», de fortificar bien todas las líneas y el de producir más y mejor.

¡Alerta todos, camaradas, sin una vacilación más! ¡A vencer al enemigo, tanto en vanguardia como en retaguardia! ¡Vigilemos las maniobras de nuestros enemigos en la retaguardia!

¡Viva el Ejército popular! ¡Viva la unidad de todos los antifascistas! ¡Viva la República democrática, con su glorioso Cuerpo de Asalto!

¡Viva el Frente Popular!

José CRESPO
156 Compañía de Asalto.



Nieve en nuestras ciudades y en nuestros campos. Nuestros combatientes soportan optimistas los duros temporales con un solo fin: aplastar al fascismo.

PREMIO A LOS HEROES

Recientemente, por un decreto del Ministerio de Defensa Nacional, se asciende a teniente coronel del Ejército popular al mayor de Milicias Enrique Lister.

El hecho, por su extraordinaria importancia, no puede pasar inadvertido. Aquellos ciudadanos que en momentos difíciles se hicieron cargo de organizar y dirigir a puñados de hombres, sin otros méritos ni otras aptitudes que su decisión y su entusiasmo, que a través de los diecisiete meses de guerra han confirmado, han revalidado mejor el cargo que entonces se les confirió, han recibido de la justicia y rectitud del Gobierno de la República el merecido premio a su valor y a su heroísmo.

Hoy es Enrique Lister el que ve refrendada por la genuina representación del pueblo español su dirección aconegada y eficaz, al mismo tiempo que se extiende al comportamiento ejemplar de sus hombres en las batallas de Teruel, confirmación de otras anteriores en el Jarama, Guadalajara, Brunete, Belchite y tantas otras.

Mañana será otro jefe del pueblo sobre el que recaiga tan preciado galardón, que no simboliza el aspecto material, característica de otros tiempos sino que representa, moralmente, todo un poema aleccionador de estímulo: una compensación que el pueblo, por medio de su Gobierno, concede a sus mejores hijos que todo lo sacrifican por el bienestar y la independencia de la humanidad al dedicar todos sus esfuerzos a la destrucción del fascismo, régimen de opresión y tiranía, secuestrador de las libertades de todos los pueblos.

Cuando la noticia llegue al ambiente siniestro de los dominios

fascistas y penetre, audaz, en la tenebrosidad de los antros oficiales, tendrán que sentir sobre su conciencia, si alguna les quedara, un instintivo pesar y desprecio de sí mismos aquellos militarotes de cara de circunstancias y los otros de bigotito recortado y melena ondulada, que conseguían sus ascensos merced a una valiosa recomendación, a una exhibición extravagante, cuando no a otras características femeninas.

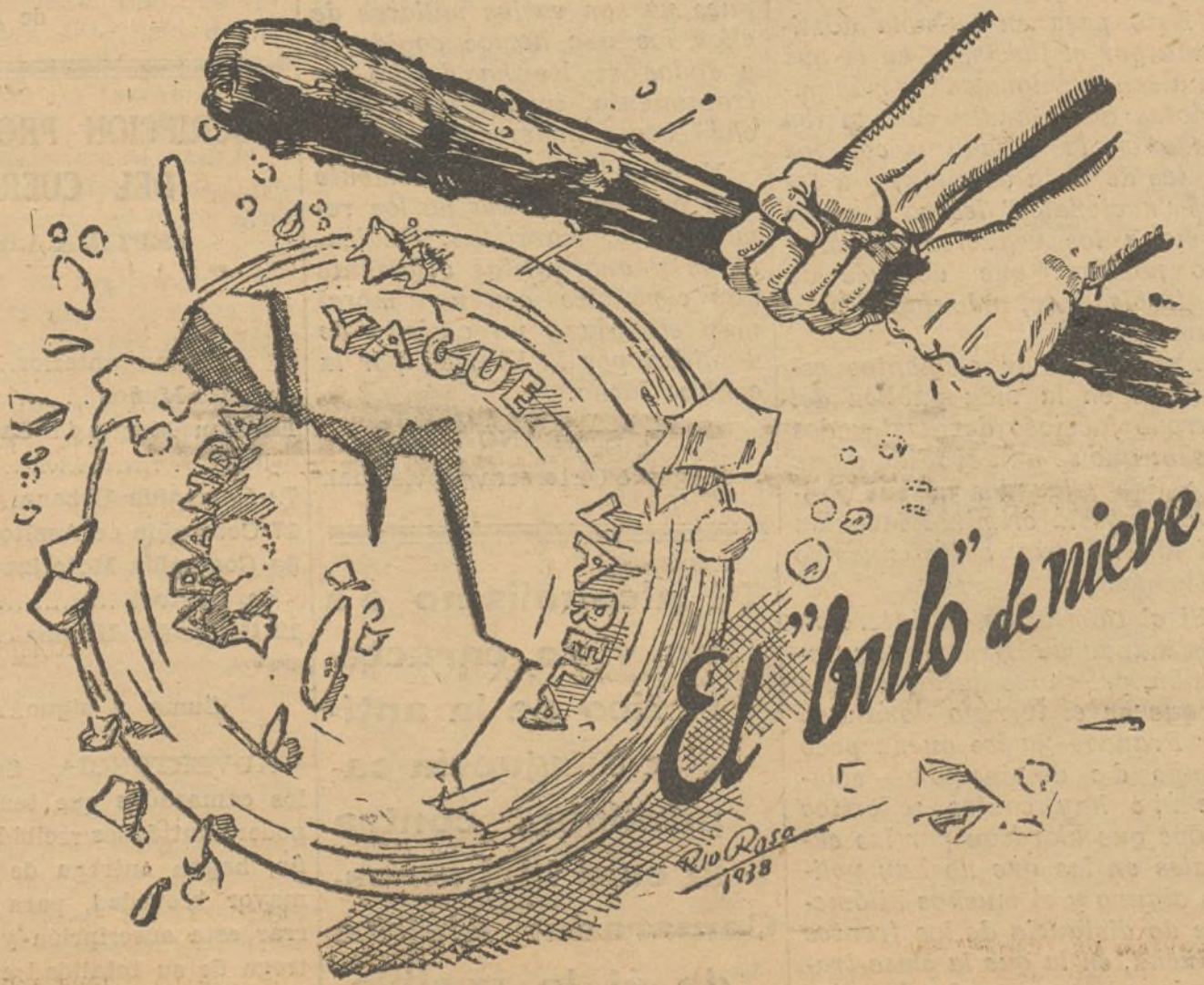
Cuando la noticia llegue hasta las diplomacias asustadizas tendrán que acusar la admirable impresión que produce la conducta invariable del Gobierno de la República, del Gobierno del Frente Popular, que representa a todas las fuerzas interesadas en la lucha contra el fascismo, que aquellas con una vela al Señor y otra al diablo no acaban de reconocer como su peor enemigo.

Y cuando la noticia llegue a las Cancillerías de los regímenes fascistas, producirá los efectos de los escorpiones al erizarse los bigotes cinematográficos de los jerifaltes, como demostración, cada día más clara, de su impotencia y de su derrota.

Nosotros la hemos acogido con el mayor entusiasmo, que podemos resumir así: ¡Viva el Ejército del pueblo! ¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

ORRISAN

Camaradas: Considerad la prostitución como enemiga de nuestra causa.



CONTRASTES

De las playas levantinas a los sótanos del Gobierno civil de Teruel

Por OVIDIO RIESCO

Guerra de contrastes es nuestra guerra; esta guerra a que nos han arrastrado la soberbia, el odio y el despotismo de las llamadas castas privilegiadas.

Guerra de contrastes, porque a cada paso, a cada momento surge por uno y otro lado el carácter, el espíritu que mueve y anima a los luchadores.

De aquí, de nuestra parte, un espíritu humano y justiciero de tan amplios horizontes, que abarca a todos los pueblos del mundo; de allí, del campo faccioso, el espíritu estrecho, carcomido e inhumano de la reacción, con todas las características de los tiempos medievales.

Ayer fué la carretera de Sagunto, en contraste con la de Almería. Hoy son los sótanos del Gobierno civil de Teruel, en contraste con las playas levantinas.

Trátase ahora de algo tan sentido, tan admirable y tan digno de protección como es el hombre del futuro: el niño.

Para los niños, la República ha tenido mimos y cuidados de madre generosa.

Ha derrochado para ellos instituciones de cultura y amparo, prodigando por todo el territorio leal este afecto, este sentimiento hacia esos seres frágiles e inocentes que en un mañana próximo han de ser los hombres de una sociedad libre y feliz.

Cuando los pajarracos negros del fascismo volaron sobre Madrid y Bilbao, dejando caer su odio, condensado en bombas mortíferas, la República se aprestó, tendiendo sus brazos maternales, a alejar a los niños de ese peligro. Y en uno de los lugares más bellos de España, en las playas levantinas, besadas constantemente por el

sol, puso a aquellas alegres personillas, que son allí felices y dichosas, con el mar abierto a sus juegos e ilusiones, con un cielo benigno por dosel de sus sueños inocentes. Allí reciben cuidado y enseñanza, allí se educan física y moralmente y de allí saldrán unos hombres sanos, limpios de conciencia, robustecidos por el cariño y aureolados por la libertad.

En los sótanos del Gobierno civil de Teruel han muerto muchos niños de hambre y de frío. Cuando la fiera fascista, acorralada ante el empuje de la razón de las armas del pueblo, se guareció en las entrañas de la vieja población aragonesa, llevóse consigo al cubil a los cachorros inocentes. Sabía que eso suponía para ellos la muerte; sabía que de haberlos dejado fuera, los brazos de los soldados del pueblo se hubieran tendido hacia los niños, plenos de afecto y de consideraciones. Sabía que aquellos inocentes no debían, por ley de humanidad, sufrir ni soportar las consecuencias trágicas de los horrores y de los crímenes de los mayores.

Sabían todo eso, y, sin embargo, los condenaron a una muerte cruenta y horrible, a una muerte trágica, producida por el hambre y el frío. Los sótanos de ese Gobierno civil, lóbregos y estrechos, son la expresión más fiel de la mente y el alma facciosas, esa mente y ese alma donde todas las telarañas de la reacción, de la incompreensión y de la crueldad se cruzan en tupida red.

Este es el amor que la España de Franco siente por los niños. Para ellos, una criatura tiene el mismo valor que un saco terrero: servir de parapeto a la lucha.

Ante el peligro no desplazan a los niños a ciudades alejadas de los frentes, a sitios donde puedan vivir alegres y felices. Como fieras los bajan a los cubiles y les hacen sufrir las más horrosas de las muertes.

¡Guerra de contrastes es la guerra de España! Que la humanidad entera vea lo que va de las playas levantinas a los sótanos del Gobierno civil de Teruel.



Con un perfecto orden y humanitarismo la población civil de Teruel es evacuada a nuestra retaguardia. Nuestros camaradas de Seguridad ayudan a ese menester.

¡NO HAY ESPAÑOLES!

No hay españoles. En la zona facciosa no deben quedar españoles; eso lo demuestra la "radio" facciosa de Salamanca, en la que el "spiker" es un jaca-randoso y acatarrado italiano, más embustero que todos los andaluces habidos y por haber. Da pena que una capital que siempre se ha distinguido por su corrección y limpieza del habla española, hoy se vea mancillada por un individuo de voz avinagrada esforzándose por hablar nuestro idioma, del que hace mofa y al que denigra. Ya no se podrá decir, cuando uno no hable correctamente el español, "que vaya a estudiar a Salamanca".

Esto pasa en la zona dominada por el fascismo, en la que se dicen "nacionales" y más patriotas que Gandhi cuando iba liado en la sábana y con los lentes de vista cansada; y a estos "nacionales" les va a pasar como a los vengadores del mismo nombre: que después de tanto blasonar, todo quedará en humo.

Esta falta de elementos españoles en la vida pública del terreno faccioso demuestra dos cosas: que se han evadido o que han sido relevados de sus funciones por la criminal invasión extranjera que sufre nuestro suelo patrio.

Si el Comité de no intervención mandara a España una Comisión, pronto se darían cuenta de que en el terreno dominado por Franco—ya les queda poco tiempo de dominación—solamente hay cuatro señoritos chulos que alardean por las capitales en las que no hay peligro alguno y si muchos kilómetros de distancia de los frentes de lucha, en la que la clase trabajadora parece que ha deserta-

do de los campos y ciudades, pero que en realidad han sido asesinados por esos señoritos indecentes y por las hordas legionarias y los "involuntarios" de Alemania e Italia, mandados a España como importación borreguil por Hitler y Mussolini.

Otra demostración de la falta de españoles es que en la ofensiva desplegada por tierras de Aragón hay una inmensa mayoría de prisioneros y heridos, todos ellos de nacionalidad extranjera, todos los cuales han sido bien atendidos y no maltratados, como van pregonando sus jefes que hacemos los "rojos" con todos los prisioneros, pues ya son varios millares de ellos los que hemos cogido, y a todos se les ha dado un tratamiento inmejorable, muchas veces inmerecido.

Y para terminar, solamente diré que en la zona de los republicanos, marxistas, sindicalistas y anarquistas solamente hay españoles con una moral muy elevada y un espíritu de dignidad por la libertad por la cual se lucha.

E. SERRANO MELIA

Agente de tercera provisional.

El alcoholismo es un vicio característico de la anti-guía burguesía capitalista, contra la cual luchamos. Camarada: Aléjate de él lo posible,

mos: la seguridad de la República, y con ello la seguridad de todas las conquistas que el pueblo español está consiguiendo en las trincheras, porque nosotros, que hemos trabajado toda nuestra vida por un jornal mísero, hemos visto cómo clavaban los explotadores sus uñas en nuestra carne tierna de niño; y para realizar esto se valían de todos los que vestían un uniforme y representaban una justicia que sólo servía para que pudieran realizar todos los atropellos que les diera la gana. Para eso tenían los Cuerpos armados: para si algún obrero, sintiéndose persona y no esclavo, protestaba, entonces les tocaba decir la última palabra a los que ellos creían que eran fieles servidores; pero se equivocaron, que los guardias aun tenían la honra de sentirse obreros y poner las armas al servicio de sus hermanos los trabajadores, y cuando ellos se dieron cuenta de que las fuerzas de Asalto no les respondían, entonces organizaron la sublevación en contra de la República que el 16 de febrero supieron elegir todos los trabajadores honrados.

Pero a la República no lograron derribar, porque detrás de ella estábamos todos nosotros dispuestos a no dejarnos arrebatar ni una de nuestras conquistas.

Ellos se equivocaron, porque no supieron ser dignos de lo que tenían: el Poder, los destinos del país; y hoy el pueblo tiene el Poder, el pueblo rige los destinos del país.

Y nosotros, los guardias que componemos el Cuerpo de Seguridad, tenemos que darnos cuenta de todo esto y ser dignos de la misión que el pueblo nos manda. La palabra ya lo dice: seguridad, y nosotros tenemos que estar noche y día ojo avizor para que nuestro enemigo, que lo tenemos metido dentro de nuestras filas, no pueda socavar los cimientos de la nueva sociedad que el pueblo español está forjando con su valentía en las trincheras.

Nosotros tenemos cometidos específicos donde, si ponemos de nuestra parte todo lo que podamos, habremos cumplido con nuestra misión de antifascistas.

Tenemos que vigilar mucho para que ningún traidor a la causa pueda vivir emboscado en las filas de los que mueren por ella.

Y termino mis modestas líneas diciéndoles a todos los guardias que ante los momentos graves en que vivimos tenemos que tener mucha vigilancia y serenidad.

¡Viva la República!

B. R. R.

De la 31 Compañía de Asalto.

SUSCRIPCION PRO TALLER

DEL CUERPO

SEPTIMA LISTA

| | Pesetas. |
|---------------------------------------|-----------|
| Suma anterior... | 28.332,31 |
| Ruperto Muñoz | 5,00 |
| Esteban Miguel Calleja | 50,00 |
| 7.ª Compañía Urbana... | 335,00 |
| 17 Compañía de Asalto. | 768,00 |
| 3.ª Compañía Motorizada (Autos) | 1.573,00 |
| 12 Compañía Urbana... | 385,55 |
| Suma y sigue... | 31.449,81 |

ADVERTENCIA.—Se ruega a los camaradas que tengan en su poder cantidades recibidas con este fin, hagan entrega de ellas a la mayor brevedad, para poder cerrar esta suscripción y hacer entrega de su totalidad en la Habilitación del Cuerpo.



Prisioneros hechos en Teruel. La República les garantiza un trato que están bien lejos de conocer en la zona fascista.

lad!

República de todo el pueblo en las manos, que nuestra vida, hemos explotado para reprimir a todos los que se oponían a la tiranía que pudieran atropellos. Para eso armados: intentándose protestaba, la última creían res; pero guardias se sentían al ser los trabajos dieron de Asalto, en el 16 de todos los

no logra- trétras de otros dis- arrebatar uistas.

porque no o que te- tinios del ne el Po- stinos del

días que de Segu- os cuenta os de la s manda. eguridad, estar no- para que tenemos ras filas, mientos e el pue- o con su us.

etidos es- emos de ue poda- con nues- as.

ucho pa- la causa n las fi- or ella.

as líneas guardias raves en ue tener enidad.

R. ompañía ito.

TALLER

esetas.

28.332,31
5,00

50,00
335,00
768,00

1.573,00
385,55

1.449,81

uega a a en su con este as a la der ce- cer en- a Habi-

PRIVILEGIOS DE CASTA

Ha empezado el año 1938, y ha empezado bajo los mejores auspicios para nuestra lucha. En Teruel hemos llevado la pelea al terreno por nosotros elegido, y los militares de casta han tenido que aceptarla tal y como nosotros la hemos desarrollado.

Su tan cacareada ofensiva, preparada con todo cuidado y dispuesta por sus Estados Mayores, se ha visto desbaratada y deshecha por nuestros gloriosos soldados, sin preparación militar, sin haber estudiado la técnica de las academias militares; nosotros, sin más fuerza que nuestra indomita voluntad de vencer y nuestro entusiasmo, hemos tomado Teruel.

Nuestros hermanos del glorioso Cuerpo de Seguridad han tomado parte muy activa en esta página de epopeya, han prestado todos aquellos servicios que les han sido encomendados por el Mando para la limpieza y saneamiento de la ciudad; han cumplido en todas sus partes el especial cometido que nos compete: velar por el sostenimiento y seguridad de la tranquilidad pública; han prestado auxilios a nuestros conciudadanos en su forzado exilio a tierras más tranquilas, prestando servicios de protección a sus hogares, lo que se veían obligados a abandonar momentáneamente, ayudando con todo su cariño a las madres cargadas con sus hijitos, a los ancianos y a los impedidos físicamente para valerse por sí mismos.

¡Cuán diferente es este Cuerpo del que en tiempos de la odiosa dictadura sufrían los españoles!

El nuevo Cuerpo de Seguridad ha recogido en su seno alientos de vida nuevos; hoy forma en sus filas lo más sano y hermoso de la España leal; de su pasado no queda nada: solamente queda el recuerdo y un afán de no volver a caer en sus laceras y taras que le mancillaron.

La monarquía, sucia y asquerosa, llena de vicios y de podredumbre, necesitaba, para poder subsistir, apoyarse en la fuerza, y ésta estaba integrada por la Guardia civil y el Cuerpo de Seguridad. Los que tuvimos la gran desgracia de pertenecer en aquella época a estos Cuerpos no teníamos ni la presencia de hombres; para nosotros no existían ni padres, ni hermanos, ni hijos; para nosotros no existía el calor grato del hogar, solamente por imperativos de un Reglamento despótico y criminal, que nos convertía en autómatas del autoritarismo militar, ya que los jefes y oficiales eran en su totalidad procedentes del Ejército; para los guardias estaba cerrada la escala, no podían ser oficiales.

Nuestra misión era sólo y exclusivamente la de amordazar y atenzar al pueblo, la de proteger y apoyar a los explotadores de sus semejantes, ayudándoles en su tarea inoble de estrujar y exprimir al obrero, para que ellos, no nosotros, pudiesen disfrutar de una vida llena de oprobio, inmoralidades y crímenes, para disfrutar de la vida con buena mesa, en tanto que el que lo producía se moría de hambre.

Y no solamente éramos nos-

otros los que les ayudábamos en esta tarea: también les ayudaban los pundonorosos militares, los que en todo momento se prestaban para aherrar al pueblo, sumiéndole más y más en la esclavitud; mientras tanto, ellos, a disfrutar de la vida, persistiendo el disfrute de lo que no tenía razón de ser. Este Ejército estaba marcado por las mismas taras que sus amos: se encontraba lleno de envidias, de rencores; todo él estaba supeditado al logro del medro personal; eran los del quitate tú para ponerme yo; Ejército que hacía su carrera haciendo antecala en los palacios más o menos encopetados, donde se quitaba y daba honra por parte de los que ni aun esto tenían; y los que de buena fe creían que su misión era la de defensores de la patria, eran las víctimas propiciatorias de estas taifas de intrigantes, los que les dejaban en la postergación más inicua o desterrándolos fuera de la órbita de su influencia.

Estos militares de parada son los que se han enfrentado con el pueblo y con el Gobierno legítimo; son, en una palabra, la escoria y la depravación. A estos militares es a los que nuestro glorioso Ejército ha vencido y dado una gran lección de estrategia en tierras de Teruel, rodeándolos, copándolos y haciéndoles luchar en el terreno previamente designado por nuestros mandos.

De haber cumplido con su palabra empeñada, de haber cumplido con su deber, estos militares no se habrían alzado en armas contra su patria, no la habrían mancillado entregándola en jirones al fascismo extranjero, ni nosotros nos veríamos envueltos en una lucha feroz y criminal de hermanos contra hermanos, guerra declarada en nombre de un Dios, al que ellos pretenden amar, que han convertido en espantajo de sus ansias de dominación y rapiña, convirtiéndolo en un Moloch insaciable de sangre proletaria, en beneficio de los gran-

des terratenientes, de los explotadores de la raza humana.

Todo esto se desmorona como un castillo de naipes; nosotros, cada vez más unidos; formamos un bloque compacto para vencer y aniquilar al fascismo; nos va en ello lo más caro: la tranquilidad y el bienestar de nuestros hogares, de nuestros hijos; nosotros luchamos por la libertad, y en este glorioso 1938 venceremos.

Vicente DIAZ



ROMANCE

Rojo amaneció el día, rojo el sol se vislumbraba sobre las rojizas lomas que allá en tierras castellanas fueron teñidas de sangre..., sangre roja, proletaria. Rojos eran doce hombres que en un parapeto hablaban, y hablaban... no de la guerra, sino de cosas pasadas. El más joven de los doce, con la voz casi anfiada, contaba la historia horrible de una hermana asesinada en tierras de Andalucía por los felones canallas. No quería llorar por hombre, porque entre camaradas los lloros más elocuentes los hacía con sus balas..., balas que certeras siempre hacían cerrar miradas. El sol, rojo ya en su ocaso, presuroso se ocultaba, cuando un chillido de muerte vino a cortar la palabra de aquel mozo sano y fuerte que supo vengar su raza.

José BENAVENTE

Grandes victorias en Teruel

Se rinden 1.500 hombres en el interior

Dos compañías de requetés se pasan a nuestras filas

Parte de las operaciones desarrolladas durante el día de hoy en el exterior de Teruel:

"A media mañana, el enemigo inició un ataque en los altos de Celadas, siendo rechazado de modo completo. Reiteró el ataque en el mismo sitio por la tarde, y también se rechazó. En la parte del llano pretendió avanzar, a fuerza de fortísima protección de su artillería y sus aviones; pero tampoco logró ganar un metro de terreno. En cambio, nuestra ofensiva en el sector de La Muela de Teruel, ofensiva proseguida también hoy con mucho brío, nos sirvió para ganar excelentes posiciones en dirección a La Muela y hacia la cota 1.011. Nuestro avance allí consistió que dos compañías de una de las Brigadas navarras, tan predilectas del Mando faccioso, se pasasen enteras a nuestras filas, siendo el número total de hombres que se nos rindieron doscientos treinta. A tan brillante resultado cooperó de manera eficazísima nuestra Aviación.

Durante toda la tarde, y por haberse prorrogado el plazo de dos horas que para la evacuación de enfermos, mujeres, niños y ancianos habíamos concedido, sigue saliendo gente de Teruel, incluso muchos soldados. A las nueve de la noche se rindieron el jefe de la plaza, teniente coronel Rey d'Harcourt, y mil quinientas personas, en gran parte combatientes, que con él se hallaban dentro del Hospital. Subsisten en la ciudad algunos focos rebeldes, cuya rendición acaso esté muy próxima."

LA RENDICION DEL REDUCTO DEL HOSPITAL

A última hora de la noche pasada se transmitió por la radio una información detallada, dada por el Ministerio de Defensa, sobre las condiciones en que se produjo la evacuación y rendición del reducto fascista más importante que quedaba en Teruel. Por la mañana se presentó en nuestras líneas un emisario con una comunicación, escrita a lápiz, del delegado presidente de la Cruz Roja Española, solicitando se facilitase la evacuación de no combatientes, niños y ancianos, y heridos. Se pedía también que a los que lo deseasen el Gobierno de la República les facilitase pasaporte para el Extranjero.

Después de una consulta con el Ministerio de Defensa se accedió a lo que se solicitaba, como medida propuesta por la Cruz Roja Internacional, poniendo el Gobierno de la República en evidencia sus sentimientos humanitarios, a pesar de haberse propuesto ya antes la evacuación y no haber sido aceptada por los fascistas que se refugiaron en este reducto. El Gobierno no aceptó, sin embargo, la concesión de pasaportes, puesto que está sobradamente demostrado que la población civil, los heridos y los prisioneros de guerra reciben en todo momento un trato humanitario y digno. Al mismo tiempo, esta condición no podía aceptarse, puesto que pudiera dar lugar a que evadiesen la acción de la justicia quienes, por su conducta, cayesen dentro de su radio de acción. Se fijaba para la evacuación del lugar un plazo máximo de dos horas, en grupos de no más de seis personas y sin suspensión de la acción bélica más que en la zona por donde había de hacerse la evacuación. Se ha rechazado toda idea de tregua en las hostilidades.

EMPIEZA LA EVACUACION

La evacuación empezó a las dos y media de la tarde. Ante el volumen que adquirió, el plazo fijado hubo de ser ampliado, pues en las dos primeras horas salieron unas 500 personas, y quedaban aún de 1.500 a 1.700 en el reducto del Hospital. La evacuación continuó durante toda la tarde y primeras horas de la noche, bajo la vigilancia de fuerzas de Asalto, y siendo tratados todos con gran consideración.

El estado en que se hallaban los evacuados era lamentable, produciendo hondísima impresión. Muchos se desvanecieron por el hambre, el frío y el agotamiento físico. Casi todos imploraban que se les diese agua, por llevar ya muchos días sin beber.

Se enviaron con urgencia personal y medios sanitarios para atender a estos miles de personas, en estado de cruel abandono.

A las siete de la tarde se habían evacuado más de dos mil personas. A un médico que salía con un grupo de evacuados se le permitió que volviese al interior para que informase del trato generoso que el Gobierno de la República da a evacuados, heridos y prisioneros.

CONTINUA LA LUCHA

La lucha no cesó un momento, salvo por el lugar donde se hacía la evacuación, que alcanzó también a treinta soldados que se evadieron del reducto de Santa Clara, incluso los que montaban la centinela.

El general Rojo, que presidió la evacuación y la marcha de las operaciones, dió a conocer el buen resultado de ambas cosas, y añadió que poco antes de las nueve de la noche el coronel Rey d'Harcourt, que asumía la jefatura de los sitiados en los reductos, pidió comunicación telefónica con el general Sarabia para pactar las condiciones de rendición.

RENDICION COMPLETA

El coronel faccioso se rindió con todas las fuerzas a su mando, unos 1.500 hombres entre militares y civiles, refugiados en el Hospital, puesto que el otro foco, en Santa Clara, permanece aislado por falta de comunicación. La rendición se hizo sin condiciones, puesto que el Ejército republicano respeta a los prisioneros, atiende a los heridos y enfermos y asiste a la población civil. El ministro de Defensa y el jefe del Gobierno confirmaron las negociaciones que se habían hecho, dando fin al reducto más importante del fascismo en Teruel. El de Santa Clara permanece aislado del Hospital desde el día 23 del mes pasado.



Una vista panorámica de Teruel y del Viaducto. Una ciudad que ya no conocerá la tiranía fascista.

El porvenir de nuestros hijos

Por ALEJANDRO DE FRUTOS

Amplios problemas se ofrecen y avocan para la República en pro de la infancia española. Y para ésta, magníficas perspectivas de disfrutar lo que no gozaron sus padres: una vida plena, risueña, como eslabones derivados de la nueva convivencia de la sociedad española.

Pobres y tristes días llevaron los niños en España hasta el 18 de julio. Como sus padres, abandonados a la incultura, al hambre, a la dominación.

Yo recuerdo las enormes filas de pequeñuelos que, famélicos y desaharrados, nos pedían, allá en Galicia, a la puerta del cuartel, las sobras de un rancho condimentado con la soberbia militarista. Aún la retina tiene grabado en mi rebeldía antifascista las miserables donaciones de los frailes trabucaires, que aprovechaban las fiestas religiosas para sojuzgar por medio de unos zapatos o unos vestidos a las familias obreras que por falta de recursos tenían a sus hijos descalzos...

Los resultados no se hacían esperar: a la impotencia económica de los padres y al abandono de un Estado caduco hacia todo lo que representase intereses de los trabajadores, seguía el tan manoseado tipo literario del «golfillo», tan esclavo de esa sociedad decadente como lo era el obrero con un jornal irrisorio y el campesino que, hambriento, rasgaba, de sol a sol, las entrañas de las tierras de los terratenientes.

Aquella infancia abandonada y sucia de las ciudades y aldeas era la rúbrica con que los reaccionarios españoles sellaban su actuación y su cobardía.

Comenzó, sin embargo, a preocupar vivamente al proletariado y a todas las capas antifascistas el problema social con los resquicios de libertad del año 31, y es lógico que al par la atención al niño fuese obsesión fundamental de sus planes de cultura y enseñanza.

Empieza entonces una campaña de difamación por parte del fascismo; protestan del laicismo, se hacen cruces de la coeducación. En fin, llegan a todos los extremos. Recuerdo que tal actitud de violencia adoptaron sobre esta cuestión, que en una ciudad castellana asistí un día a una verdadera batalla de bofetadas con los tradicionalistas a la salida de un mitin en que habló el jesuita Herrera. Es curioso también que al recorrer en la campaña electoral de febrero del 36 los pueblecitos, nos preguntasen asustadas las mujeres campesinas si era cierto que si triunfábamos corríamos

las manos a los niños, pues así se lo expresaban las propagandistas de Acción Popular.

Y este mismo interés que las clases reaccionarias mostraban por oponerse a las conquistas de la infancia, explica que para nosotros deba constituir una atención primordial.

Aplaudimos por lo mismo, sin recatos, la ingente labor del actual ministro de Instrucción Pública y Sanidad, camarada Jesús Hernández, que no ya sólo a través de la legislación de la «Gaceta», sino en actos como el del Monumental el pasado

jueves, se funde con los niños y sus madres, llevando a unos y otras la firme intención de la República de velar por la nueva juventud desde su edad prístina, que es la infancia.

«Los derechos del niño», proclamados como preciosa conquista en una reunión internacional de maestros, no sólo están reconocidos en nuestra España actual, sino también superados, porque los ideales por los cuales se combate al fascismo en estos momentos no hablan de egoísmos ni de satisfacciones y sí de sacrificios y deberes de todos nosotros para nuestros hijos, que al recoger en el futuro una España libre de invasores y explotadores podrán vivir una era de paz, de alegría y de bienestar como la feliz juventud soviética.

La Cultura, arma fundamental contra el fascismo

A medida que van sucediéndose los días en esta lucha cruenta que sostenemos contra el fascismo y los generales traidores a su patria, notamos la falta entre nosotros, componentes del Cuerpo de Seguridad, de esa arma poderosa y tan fundamental que se llama Cultura, y que en todo momento procuró la reacción que no viniera a nuestras manos, con el fin de que no nos valiéramos de ella para aprender a defender nuestros derechos.

Hoy la echamos de menos; ¿pero hacemos algo para conseguirla? ¿Nos sacrificamos lo suficiente para aprovechar en beneficio propio nuestros ratos de ocio para adquirir este nivel cultural de que tan faltos estamos? Yo creo que no; hoy día sostenemos una lucha a muerte: Cultura contra la Incultura. Cultura, que significa libertad; incultura, que representa fascismo, esclavitud, hambre, miseria, desolación. Si nosotros aprovechamos el poco tiempo de que disponemos—después de haber realizado el servicio encomendado por la superioridad—en capacitarnos, acudiendo a los lugares de cultura, llegaremos a esgrimir con gran facilidad esta formidable

arma como es la cultura, tan temida por el fascismo.

Camaradas del Cuerpo de Seguridad: Hoy tenemos en nuestras manos un lugar formidable para colmar nuestras aspiraciones y elevar nuestra cultura; este lugar es el HOGAR DE NUESTRO CUERPO, que tenemos instalado en la calle de Serrano, 25. En este Hogar tenemos instaladas unas escuelas de cultura general y de capacitación profesional; a medida que nosotros acudamos al Hogar, ¿qué duda cabe que llegaremos a forjarnos cultural y profesionalmente?

Así, que si nosotros sabemos que esto es un arma a esgrimir contra el fascismo, y que por ser poderosa resulta mucho más temible para él, vamos a aprender a manejarla y a asestar terribles golpes sobre él hasta su aniquilamiento.

¡Adelante, camaradas del Cuerpo de Seguridad! Vamos a ver si acudiendo a estas escuelas creadas dentro del Hogar de Seguridad logramos, con este arma potente que es la Cultura, aplastar definitivamente en nuestro país al fascismo asesino.

Pablo BATANERO

UNA DESPEDIDA Y UN SALUDO

En la Orden de la Inspección General del Cuerpo, publicada en esta plaza el día 3 del actual, el hasta entonces coronel señor Torres Iglesias, dirigió las siguientes líneas:

«Al cesar en el cargo de inspector general del Cuerpo, con la satisfacción de haber sido el primero después de la nueva organización del mismo, cumplo gustoso el deber de enviar a todos un afectuoso saludo de despedida, haciendo constar mi gratitud por los apoyos y cooperaciones de cuantos, que es decir todos, siguiendo los postulados de una rectitud de conducta reflejados en mi primera Orden general de 20 de julio último, hicieron factible el logro de la mayor parte de las aspiraciones del Cuerpo para mí, como para vosotros, tan querido.

Un jefe de indiscutible prestigio y excepcionales condiciones de mando viene a substituirme: prestadle como a mí, con abnegación brindada a la Causa, toda la ayuda de una voluntad sana como la que anima al Cuerpo, que puede darle y precisa en la dura labor preñada de sacrificios que le queda por realizar; con ello serviréis a la República y a vuestro propio porvenir de hombres honrados, en que aquélla descansa, honrando, además, a los mártires que día por día, minuto tras minuto, en todo instante caen en holocausto de nuestras libertades, y a los que desde el fondo de mi corazón dedico el más delicado de los sentimientos con las seguridades de un imperecedero recuerdo. ¡Viva la República! El coronel, TORRES.»

Bien sabe el señor Torres Iglesias que el Cuerpo en general reconoce en su justo valor el acierto e inteligencia con que ha desempeñado su difícil misión, y al proclamarlo así en SEGURIDAD POPULAR queremos testimoniarte que será intenso nuestro recuerdo, al mismo tiempo que le deseamos los mismos aciertos en su nuevo destino.

En la misma Orden, el nuevo inspector general, teniente coronel don Antonio Moreno Navarro, a quien en el número anterior dedicamos unas líneas de bienvenida, hizo públicas las siguientes:

«Obedeciendo órdenes superiores, me hago cargo de la Inspección General del Cuerpo. Desde este puesto seguiré cumpliendo con el deber de todo antifascista, laborando por el engrandecimiento de nuestro Cuerpo y por el triunfo de nuestra Causa.

En esta tarea sé que he de contar con la colaboración de todos. A todos saludo con afecto especial.

Rindo tributo a nuestros muertos gloriosos y a los que su recuerdo será acicate y estímulo en el ánimo de cada uno para excederse todos en el cumplimiento del deber.

En esta hora presente el deber nos marca mayores sacrificios. Hay que hacerse dignos de la confianza de nuestro pueblo, y esto se consigue con el entusiasmo que ponemos en cumplir las misiones que se nos confían.

Que sea siempre el deseo de superación el que nos anime. Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

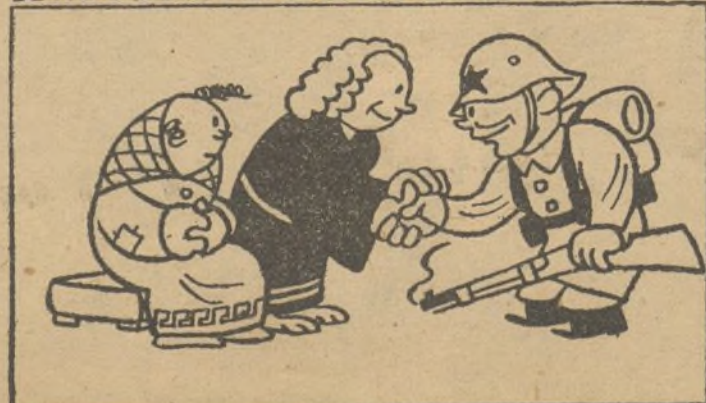
Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

Seguro de ello y de vuestra ayuda, que redundará en beneficio de la República, os saluda vuestro inspector.»

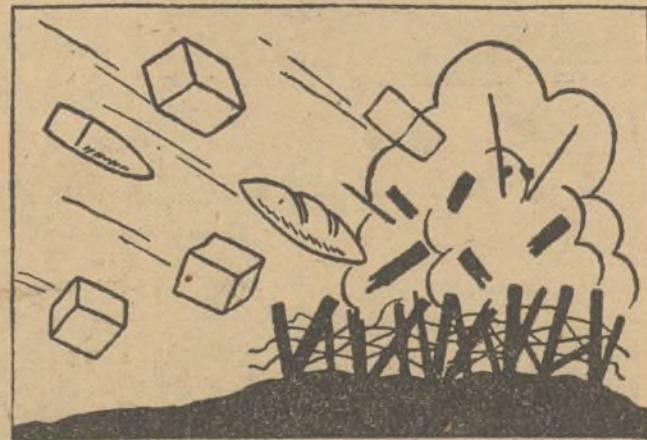
4 del 15 y 1/2 por ALFARAZ



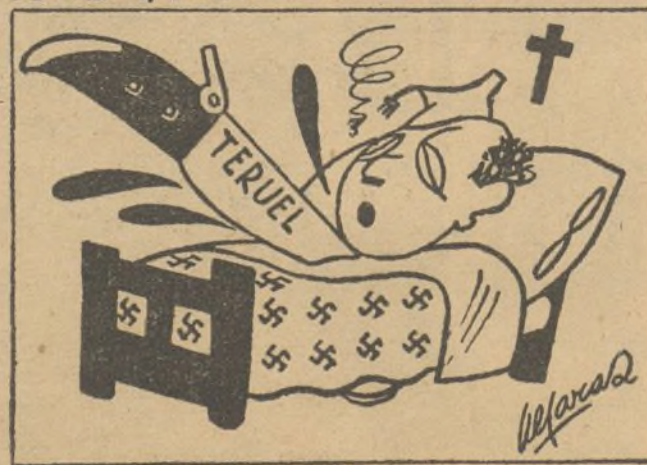
LA CONQUISTA DE TERUEL
UNO DE LOS PARAPETOS QUE LOS FACCIOSOS OPU-
SIERON AL AVANCE DE NUESTRAS TROPAS Y QUE
ESTAS TUVIERON QUE ASALTAR CON GRAN CUIDADO
DE NO CAUSAR VÍCTIMAS INOCENTES.



LOS AMANTES DE TERUEL
AL SOLDADO POPULAR = GRACIAS AMIGO. ¡YA SOMOS
TRES LOS AMANTES DE TERUEL!



POSICIONES FACCIOSAS DE TERUEL, QUE HUBO
QUE RENDIR A FUERZA DE OBUSES, TROZOS
DE JABÓN, Y ALGUN PANECILLO QUE OTRO.



FINAL
ESTADO PREAGÓNICO O LA PUÑALADA TRAPERÁ.

Hogar Cultural

CHARLA

En la próxima semana, y en la fecha que oportunamente se anunciará, darán una charla en nuestro hogar los delegados que han asistido a las fiestas del XX aniversario de la U. R. S. S., camaradas Osorio-Tafall, Sirio Rosado, Julia Pineda y Antonio Armiño.

DONATIVOS PARA "SEGURIDAD POPULAR"

Pesetas.

Pedro Martínez 6,00
32 Compañía de Asalto. 443,40
106 Compañía de Asalto. 176,00

Total 625,40